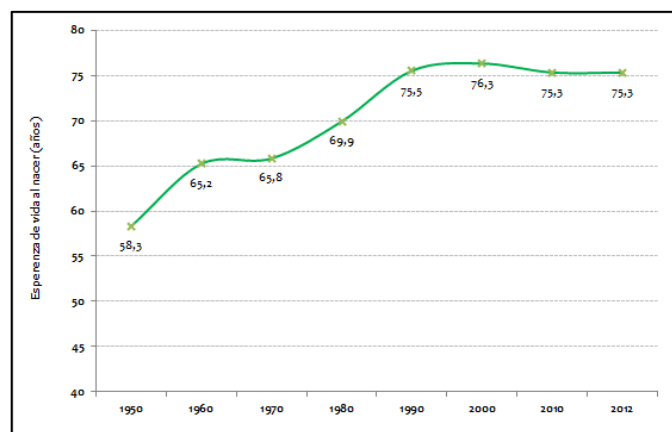




La desesperanza de vida al nacer del venezolano

La esperanza de vida al nacer (E_0), se refiere al número de años que se estima pueda vivir una persona en un momento y espacio dado, la cual siempre estará condicionada al patrón de comportamiento de la mortalidad dentro una población (tasas de mortalidad por edad y sexo) y, esta última a su vez, a la realidad social imperante. En palabras de Weeks (1993: 162), se refiere a “la edad máxima que los seres humanos pueden alcanzar” en un período específico.

En ese sentido, a continuación en la figura 1 se muestra la evolución de la E_0 de Venezuela durante el período 1950-2012.



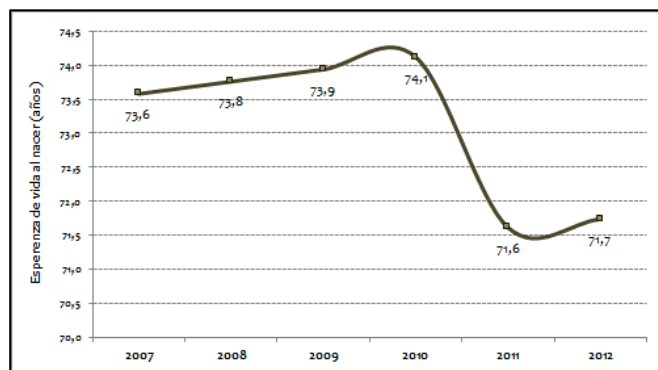
Fuente: cálculos propios con base en estadísticas publicadas en el Anuario de Epidemiología y Estadística Vital (1950-1990), Anuario de Mortalidad (2000-2012), proyecciones de población del INE y del CELADE.

Figura 1. Evolución de la esperanza de vida al nacer, Venezuela (1950-2012)

En términos generales los venezolanos antes de 1950 alcanzaban una E_0 inferior a 50 años, esto como consecuencia de la realidad social que imperaba en el país antes de ese decenio. Es a partir de esa década cuando inicia el ascenso

más importante de este indicador (ganancia de años de vida), hecho que está asociado con la etapa donde la mortalidad experimentó su descenso más significativo, es decir entre 1945 y 1980.

Con el retroceso progresivo de las tasas de mortalidad, durante 1950-2000, la E_0 calculada a través de la construcción de Tablas de Mortalidad, arrojó, que ésta pasó de 58,3 a 76,3 significando una ganancia de 18 años. Freitez (2003), señala por su parte que durante 1950-2001, la ganancia fue casi de 20 años, al pasar el indicador de 53,9 a 73,3. No obstante, durante el 2000 y 2012 disminuyó aproximadamente 1 año, aun cuando se observa en los últimos tiempos, un estancamiento alrededor de los 75 años en función del cálculo hecho por medio de las Tablas mencionadas, y que se corrobora igualmente con los datos publicados por el *Population Reference Bureau* (PRB, 2013-2016). Incluso, más grave aún, según las últimas cifras publicadas en el portal web del Instituto Nacional de Estadística 2007-2012 (INE, 2017), graficadas en la figura 2, se aprecia claramente una pérdida de años de vida.



Fuente: datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística on line www.ine.gob.ve

Figura 2. Evolución de la esperanza de vida al nacer, Venezuela (2007-2012)

La situación resulta más preocupante puesto que como se exhibe en la figura 2, la E_0 en el lapso 2010-2012 decreció en 2,5 años, es decir 3,3%; en otras palabras, descendió en 0,83 años promedio anual. Ello se encuentra íntimamente correlacionado con el aumento de la mortalidad infantil (**Mi**) a partir del 2010, realidad que fue abordada en la Nota Demográfica 1 y 2.

De continuar esa tendencia de incremento de la **Mi**, es probable que en 2017 nuestra esperanza de vida al nacer promedio fluctúe en 70 y 72 años, por tanto, no solo se están perdiendo años de vida –ganados progresivamente durante décadas pasadas en batallas contra distintas enfermedades y la muerte-, sino que además se dejaron de ganar años de existencia entre el 2013 y 2016, como efectivamente lograron hacerlo la mayoría de países en el mundo (Véase Cuadros de Datos de la Población Mundial-PRB, 2013-2016).

Asimismo, en marzo de 2017, el Ministerio del Poder Popular para la Salud (MPPS) publica, con más de 3 años de retraso, el Anuario de Mortalidad (2013). Con estas cifras se procedió a calcular la E_0 , resultando ser para ese momento de 75,8 años, mostrando una dudosa recuperación con respecto al 2012 (75,3).

Lo expuesto en esta Nota permite decir lo siguiente:

El oscurantismo, opacidad y retraso en la publicación de estadísticas vitales por parte del INE y del MPPS, hace cuesta arriba hacer un seguimiento y saber a ciencia cierta, cuál es el nivel actual de diversos indicadores demográficos que dan cuenta de nuestra “salud social”, entre ellos destaca la mortalidad infantil y de la primera infancia, mortalidad materna, mortalidad según causas específicas, fecundidad precoz extrema y adolescente, morbilidad por incidencia y letalidad de las en-

fermedades, envejecimiento demográfico, y por supuesto, la esperanza de vida al nacer.

La pérdida de años de vida, demostrado a través del indicador en cuestión, y el incremento de la mortalidad infantil (correlación inversamente proporcional), no es más que otra prueba fehaciente del deterioro social que vive hoy en día la población venezolana. Después de décadas de retroceso sostenido de la mortalidad en general y de haber ganado más de 20 años de existencia en el momento del nacimiento (\approx 1920-2010), es insólito afirmar que en la actualidad, ha aumentado nuestra probabilidad de fallecer y disminuido la de sobrevivir. En definitiva, desafortunadamente pasamos de una esperanza de vida a una desesperanza de vida al nacer.

Referencias citadas

- FREITEZ, A. 2003. “La situación demográfica de Venezuela a inicios del tercer milenio”. *Temas de Coyuntura*. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales-UCAB. Caracas, Venezuela, 47: 45-92.
- INE. 2017. *Estadísticas Vitales 2007-2012*. Instituto Nacional de Estadística. Caracas, Venezuela. Disponible en www.ine.gob.ve
- MPPS. 2013. *Anuario de Mortalidad*. Ministerio del Poder Popular para la Salud. Caracas, Venezuela. Disponible en www.mpps.gob.ve
- PRB. 2013-2016. *Cuadro de Datos de la población Mundial*. Population Reference Bureau. Washington, DC, USA. Disponible en www.prb.org
- WEEKS, J. 1993. *Sociología de la población*. Alianza Universidad Textos. Salamanca, España.